

Encuentro Educativo

ISSN 1315-4079 ~ Depósito legal pp 199402ZU141

Vol. 16(1) Enero - Abril 2009: 23 - 34

Programa de apoyo para la inserción de una cultura de paz en el Instituto de Tecnología de Maracaibo (IUTM)

Raiza González y Flor Cristalino

Profesoras Investigadoras de la Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación. Instituto Tecnológico

de Maracaibo (IUTM)-Venezuela. E-mail: raizagonzalezl@gmail.com, fcristalino@gmail.com

Resumen

Se presentan los resultados de una experiencia desarrollada en el Instituto Universitario de Tecnología de Maracaibo (IUTM), a partir de un programa de apoyo para la inserción de una cultura de paz, sustentado en el paradigma interpretativo fenomenológico apoyado en Krishnamurti, Bert Hellinger y David Bohm, Participó la comunidad universitaria de estudiantes y docentes del IUTM, según necesidades e intereses, disponibilidad de tiempo y cronograma de los talleres. Las reflexiones finales permiten afirmar: el reconocimiento de la paz individual para el logro de la paz institucional; la inexistencia de un clima organizacional que contribuya a la construcción de una cultura de paz en la organización y la necesidad de crear un centro integral de desarrollo humano para la construcción de una cultura de paz en la institución.

Palabras clave: Programa de apoyo, cultura de paz, educación superior.

Support Program for Inserting a Culture of Peace in the University Institute of Technology of Maracaibo (IUTM)

Abstract

This paper presents the results of an experience developed at the University Institute of Technology of Maracaibo (IUTM) regarding a support program for inserting a culture of peace, based on the phenomenological interpretive paradigm supported

by Krishnamurti, Bert Hellinger and David Bohm. Participants were the university community of students and teachers at IUTM, according to their needs and interests, available time and the workshop schedule. Final reflections affirmed the recognition of individual peace for achieving institutional peace, the absence of an organizational climate that contributes to building a culture of peace in the organization, and the need to establish a centre for human development to construct a culture of peace in the institution.

Key words: Program, culture of peace, higher education.

Introducción

En el contexto sociopolítico y educativo de nuestro país, en medio de movimientos profundos para el cambio que sólo pueden motorizarse dentro del ámbito de la educación, la formación que necesita el recurso humano de la comunidad universitaria debe ser innovadora, creativa, actualizada, proactiva, acorde con el modelo de educación que auspicia el proceso de transformaciones estructurales de la sociedad venezolana que propone la consolidación de una sociedad humanista, democrática, protagónica, participativa, multiétnica, pluricultural e intercultural.

La cultura de paz es un conjunto organizado de herramientas cognitivas, afectivas, actitudinales, de comportamientos y espirituales, dirigida hacia la posibilidad real de vivir en armonía desde una perspectiva completamente inclusiva, mediadora, que motiva el abordaje de los conflictos, no su negación ni su postergación, sino su abordaje e intervención desde una postura personal o una decisión personal de consecución de paz, es decir, el pun-

to equilibrado en donde siempre se encuentran posiciones en conflicto. Desde esta perspectiva, se propuso un programa de apoyo en el que participaron todos los sectores del Instituto Universitario de Tecnología de Maracaibo, en forma organizada y sistemática en el desarrollo y evaluación de un programa de cultura de paz, cuya finalidad fue brindar al personal docente, administrativo, obrero y representantes estudiantiles del IUTM, un espacio para el crecimiento individual mediante tres programas de intervención: el silencio, aprendiendo a ser y el enfoque sistémico fenomenológico, a fin de vivir, trabajar e interrelacionarse con equilibrio emocional, el pleno rendimiento de las capacidades con conciencia social, reflexionar sobre el autoconcepto en función de la proyección que se hace en las relaciones interpersonales y concebir un proyecto de vida basado en el conocimiento de sí mismo, la autorrealización y plenitud que conlleva a una conciencia de paz individual y colectiva. Durante el desarrollo del Programa de apoyo e intervención se aplicaron tres instrumentos de evalua-

ción: diagnóstico, actividades y vivencias, con el objeto de contribuir a propiciar según las observaciones obtenidas espacios de paz dentro de la Institución.

Las consideraciones finales con ocasión de la aplicación del programa permitieron reconocer la importancia de la paz individual para la construcción de la paz institucional y social; la inexistencia de un clima organizacional que contribuya a la construcción de una cultura de paz y la necesidad de crear un centro integral de desarrollo humano para la construcción de una cultura de paz en la institución.

Justificación de la propuesta

La paz es una responsabilidad de las personas, en este sentido, en la actualidad cobra más importancia la Declaración Universal de los Derechos Humanos establece los derechos básicos que todos los individuos tienen al nacer, sin distinción de razas, credos o nacionalidad tales como: derecho a la vida, educación, libertad de expresión, participación a la vida cultural y política de un país y autodeterminación. De allí que asegurando la aplicabilidad se puede garantizar la armonía y equidad de la población, cuya realización resulta indispensable para el desarrollo integral del individuo que vive en una sociedad organizada, es por ello que la Cultura de Paz constituye una opción no violenta

absolutamente coherente con los objetivos de la cultura pacifista.

El desarrollo y el cambio dado por la modificación de estructuras y reformas continuas a manera de actualización profesional, académica y tecnológica no aseguran que se alcancen valores esenciales en los seres humanos que le permitan en medio de tantos cambios conservar una sociedad no solamente tecnológica y avanzada sino esencialmente humana, donde se pueda vivir para vivir y no vivir para morir, se respete la vida en sí misma lejos de preparar para la guerra, se forme para vivir en paz y la cultura impregnada de valores, hábitos y atributos de conductas que le es immanente.

Al respecto, en la declaración del Milenio del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (2000), se establecen como valores fundamentales para el desarrollo del recurso humano y la paz: la libertad, la igualdad, la solidaridad, la tolerancia, la responsabilidad común y el respeto a la naturaleza. Tales principios deben orientar los esfuerzos hacia la construcción de una cultura de paz en todos los niveles educativos y plantean de manera integral una nueva relación hombre-ambiente.

Desde esa perspectiva, Venezuela como país latinoamericano y caribeño, de histórico impulso libertario, se inserta en la actual discusión en torno a la reivindicación de un humanismo posible que afronte con visión uni-

versal los retos globales del siglo XXI y la necesaria construcción de una cultura de paz, para la que estimamos conviene precisar desde la dimensión comunicacional y política, algunas observaciones, entre ellas: a) La unidireccionalidad y visión instrumental excluyente de la comunicación, que requiere de redefiniciones desde la ciudadanía y superando la espectacularización de la política, b) la crisis de valores-moral-institucional padecida en la era republicana, plantea escenarios de relaciones y estructuras deshumanizadas, c) la ciudadanía y la participación popular ha quedado en ocasiones secuestrada por élites y partidos y el bienestar general o el interés público está condicionado a las determinaciones de intereses hegemónicos, d) persiste desde los tiempos de la colonia relaciones de dependencia y control, que limita al accionar colectivo libre y transformador, e) el quehacer político-democrático carece de suficiente valor ético y comunicacional para un diálogo que contrarresta la violencia y el conflicto.

Tomando en consideración lo expuesto, se propone realizar el programa que motiva este artículo desarrollando espacios de intervención con el método de talleres, denominado *Aprendiendo a Ser*, diseñado por Medina y Moya (1999); los cuales están constituidos por un conjunto de dinámicas vivenciales con el propósito de comprender y

resolver las barreras personales que enfrentan los miembros de la comunidad, con el fin de contribuir con el desarrollo personal y se proponen como una alternativa a las respuestas terapéuticas tradicionales fundamentadas en tratamientos psiquiátricos y psicológicos apoyados con prescripciones de fármacos, tranquilizantes o estimulantes, y aplicación de técnicas psicoterapéuticas de larga duración. Los mismos, contribuyen con el desarrollo de formas de pensamiento, sentimientos, hábitos, actitudes y conductas que favorecen la toma de conciencia, equilibrio emocional, adaptación al medio y el rendimiento en los sectores donde se desenvuelve el individuo.

Paradigmas que sustentan la propuesta

Paradigma interpretativo fenomenológico: Los inicios de este paradigma se ubican en la escuela de pensamiento filosófico creada por Edmund Husserl (1859-1938), a comienzos del siglo XX. El propósito de la filosofía fenomenológica consistió en llegar a constituir una filosofía con la rigurosidad de la ciencia, siguiendo el modelo de las ciencias físico-naturales del siglo XX, aunque un rasgo distintivo las diferenciaba de éstas: su carácter puramente contemplativo. Otros representantes de este paradigma son Dilthey (1833-1911) y Alfred Schutz (1899-1959).

Pero no es sino hasta comienzos de la década de los sesenta del siglo veinte que alcanza su mejor momento en la expresión de Tikunoff (1984). Para este paradigma, conocido también como enfoque introspectivo-vivencial, simbólico-interpretativo, socio-historicista, hermenéutico, entre otros; "el conocimiento, más que interpretación de una realidad externa es la interpretación de una realidad tal como ella aparece en el interior de los espacios de conciencia subjetiva (de ahí el calificativo de introspectivo)" (Padrón, 1996: 15).

Para este enfoque fenomenológico las ideas de explicación, predicción y control propias de las ciencias duras han cedido espacios (aunque no las sustituyen; es un proceso de transición) a la comprensión, significado y acción; además, en contraste con otros paradigmas no busca explicaciones causales o funcionales de los fenómenos sociales, sino que penetra en el conocimiento y comprensión de por qué la vida social se percibe y experimenta tal como ocurre. El propósito de la ciencia social dentro del paradigma interpretativo es revelar el significado de las formas particulares de la vida social mediante la articulación sistemática de las estructuras de significado subjetivo que rigen las maneras de actuar de los individuos (Fernández y González, 2006).

Paradigma constructivista: A raíz del impulso dado al significado

de los paradigmas emergentes, se puso de manifiesto el conocimiento como producto de la interacción entre el sujeto que conoce y los elementos de la experiencia: objetos reales, estímulos; que impulsan las acciones humanas y las orientan a comprender y representar simbólicamente la realidad. "Es este impulso hacia el significado, este esfuerzo para otorgar significado y propósito a los elementos de la experiencia, lo que es característico de la iniciativa humana y sirve de piedra angular al pensamiento constructivista" (Neimeyer, 1996: 14). De tal manera que el conocimiento humano no es una acción pasiva, es una creación del hombre sobre las interpretaciones, explicaciones y búsquedas para darle sentido a la realidad creando su propia manera de ver el mundo que lo rodea. El hombre accede en forma parcial e indirecta a esta realidad dinámica y transformadora, limitándole la posibilidad de comprenderla totalmente. En este sentido, el conocimiento convive con la realidad en constantes cambios, es una experiencia de construcción de la realidad personal, pujante y en transición, donde cada representación que hacemos desencadena procesos activos de construcción sujetos a las reconstrucciones y a las construcciones alternativas. Al respecto, Kuhn (1975) asevera lo siguiente:

Los constructivistas cuestionan la concepción de la ciencia como series de aproximaciones sistemáticas

a una realidad objetiva, y abrazan una concepción de la ciencia que consiste en visiones del mundo constituidas de un modo dinámico y humano; puntuadas y transformadas periódicamente, por reconceptualizaciones radicales.

En este esbozo destacan dos planteamientos comunes en las tendencias constructivistas en epistemología, en primer lugar, se sostiene que los individuos construyen sus ideas activamente, auto-organizan y estructuran su conocimiento en una interacción objeto-sujeto; en una segunda instancia en esta interacción humana entre la naturaleza, el hombre y sus problemas, se producen cambios continuamente, hay transición, varían en el tiempo y con ellos el conocimiento, de aquí que se formule en términos de probabilidad (relatividad del conocimiento humano). Estos postulados tienen puntos coincidentes con la definición que la filosofía de la ciencia hace del conocimiento científico: "Es el producto de una actividad social compleja que precede y sigue al acto individual de descubrimiento o creación" (Hodson, 1988: 14).

Aproximaciones teóricas para la Construcción de una cultura de paz

El ser humano vive sumergido en el mundo de la ilusión, creyendo que alcanzar el mundo material y dominarlo es la razón de su existencia, su fin, olvidando así su origen

espiritual, y que su cuerpo no es más que el medio a través del cual se mueve, actúa, obra para aprender de las experiencias que le toca vivir. Esta forma de vivir le ha creado una dualidad, ya que siendo espíritu actúa como materia, produciéndole una falta de correspondencia entre sus mundos objetivo y subjetivo, trayéndole en consecuencia desequilibrio, desarmonía y en ocasiones hasta locura. Es por ello que, el Dr. Brian Weiss (2005) enfatiza: *más que seres humanos dotados ocasionalmente de experiencias espirituales, somos seres espirituales que vivenciamos experiencias humanas.*

¿Qué es la paz?

Cuando el pensamiento, la palabra y la acción están en equilibrio, estables y libres de violencia, la persona está en paz consigo misma, con sus relaciones y con el mundo. Ejercitar el poder de la paz abarca el principio fundamental de la espiritualidad: mirar hacia adentro para después mirar hacia fuera con valor, determinación y propósito. El primer paso en este proceso requiere un examen cuidadoso de los propios pensamientos, sentimientos y motivaciones. Al abrir la ventana del ser interno, las personas pueden clarificar y determinar las actitudes y patrones de conducta que son destructivos y que causan caos e intranquilidad.

La paz es el cimiento, la base fundamental sobre la que se erige una sociedad sana y funcional que puede

verse a través de la conciencia colectiva de sus miembros. La conciencia crea la cultura: normas, valores y sistemas y puede transformarla.

Cultura de paz

Se trata de un concepto en evolución. Aunque sus principios fundamentales son claros, cultura de paz es un concepto complejo que todavía sigue evolucionando y desarrollándose como resultado de la práctica. La cultura de guerra ha permeado todos los aspectos del comportamiento humano, incluso de maneras y formas de las que no somos conscientes. Por lo tanto, una cultura de paz también transformará todos los aspectos del comportamiento humano, tanto individual como institucional, generando hábitos, actitudes y conductas que aún no pueden ser totalmente previsibles. La Cultura de Paz no es algo que se decreta, es un quehacer en paz que se construye día a día sintiendo el bienestar de vivir y celebrando acuerdos en medio de las diferencias, porque la pluralidad es y será un rasgo característico de la especie humana.

Principios básicos de una cultura de paz: Una cultura de paz se basa en valores, actitudes, comportamientos y estilos de vida que refuerzan la no violencia y el respeto de los derechos y libertades fundamentales de cada persona. Ella depende de la observancia y acepta-

ción del derecho de las personas a ser diferentes y de su derecho a una coexistencia pacífica y segura dentro de sus comunidades. El movimiento de una cultura de paz, como un gran río, se nutre de diversas corrientes, de cada tradición, cultura, lengua, religión y perspectiva política. Su objetivo es un mundo en el que las culturas que constituyen esta riqueza vivan juntas en una atmósfera marcada por la comprensión, la tolerancia y la solidaridad intercultural.

En un mundo caracterizado por la diversidad, el conflicto seguirá formando parte de la vida misma. En vez de temer el conflicto, debemos aprender a valorarlo y a cultivar su aspecto positivo no violento: el coraje, el heroísmo, la creatividad, el restablecimiento de la justicia. Como se afirmó en el debate del Consejo Ejecutivo de la UNESCO cuando el Programa Cultura de Paz se presentó por primera vez en 1992 "los conflictos son inevitables, necesarios y pueden incluso ser beneficiosos al suscitar la innovación, la actividad, la identidad y la reflexión. Pero los beneficios dependerán de nuestra capacidad para manejar los conflictos, para resolverlos equitativamente e impedir sus manifestaciones violentas destructivas". La creación de una cultura de paz se caracteriza por la coparticipación y la libre circulación de la información. El secreto, las restricciones a la libertad de información y expresión, así como el uso exclusivo del co-

nocimiento para obtener ganancias y poder formar parte de una cultura en la que el "otro" es percibido como objeto de explotación o enemigo potencial, son ajenos a la cultura de paz de la que aquí se habla. Por consiguiente, las medidas que aseguran la transparencia constituyen una importante contribución.

La plena participación y el fortalecimiento de las mujeres resultan esenciales para el desarrollo de una cultura de paz. La cultura de guerra impuso a la mujer una serie de desafíos y desventajas. Madre sola, proveedora única, objetivo civil, refugiada, ciudadana desprovista de poder, viuda, huérfana; todos estos son papeles que las mujeres han sido obligadas a asumir. El conocimiento y las competencias para sobrevivir que las mujeres han desarrollado a pesar de estos obstáculos son esenciales para la reconstrucción de sociedades viables y comunidades estables. Las mujeres tienen un profundo interés en una cultura de paz y son copartícipes importantes en el proceso de restauración y reconciliación en los niveles local, nacional e internacional.

Teorías que fundamentan la paz individual y social

Teoría Espiritual de Krishnamurti: Su búsqueda se basó principalmente en el descubrimiento interior que debía trascender la materialidad del cuerpo y originar una

"mutación" en la mente humana. Así pues, el cambio no podía venir por medios externos, ya fueran éstos revoluciones políticas o movimientos sociales, sino solamente a través de una transformación total de la conciencia humana que no requería prácticas de tipo mecánico, como ciertos ritos religiosos, ni la adhesión a ningún dogma.

Krishnamurti (1996) en cuanto a la educación proclama que es el agente no sólo de la renovación interna, sino también del cambio social. Por lo tanto, representa los cimientos sobre los que habrá de edificarse la buena sociedad.

Insistió siempre en la responsabilidad que incumbe al individuo en el orden social: "*Tú eres el mundo*". Así pues, todo acto de un individuo afecta a los demás, porque "*ser es ser en relación*". En este sentido, no hay conciencia individual, sino sólo una conciencia humana colectiva, lo que implica que el mundo no es algo independiente del sujeto.

Enfoque Sistemico Fenomenológico de Hellinger: La visión fenomenológica de Bert Hellinger señala que en un profundo nivel subconsciente el individuo participa de la trama familiar y de su destino colectivo; de ese modo las relaciones con los padres, abuelos, hermanas, tías y tíos pueden desencadenar fuerzas-afecto que determinan la percepción y actuación del individuo.

En el marco de las constelaciones familiares devela que el indivi-

duo forma parte de una gran alma que comprende a todos los miembros de una familia, al respecto afirma lo siguiente: "sentimos cuando amamos a nuestros padres, servimos a nuestras familias y, en nuestra vida, intentamos a menudo involuntariamente compensar la culpa o la aflicción de padres o parientes de generaciones anteriores. Incluso estamos dispuestos a ocupar el lugar de familiares fallecidos trágicamente o a corta edad, a saldar pérdidas graves o actos de padres o parientes" (Hellinger, 2004).

Hellinger califica las constelaciones familiares como un procedimiento sistémico-fenomenológico, ya que abre un espacio donde el individuo experimenta los sentimientos y situaciones de las personas que representa y reconoce los ordenes, destino, situaciones de su familia; en contraposición al enfoque sistémico constructivista que persigue el objetivo de reconfigurar la realidad.

Teoría Cuántica de David Bohm

Se centra en comprender la naturaleza de realidad en general y de las consistencias particulares como un todo coherente, completo, dinámico, armónico nunca estático. Afirma que el pensar del hombre es más guiado hacia su concepto del mundo en general, es decisivo para ordenar la misma mente humana en su conjunto.

"Si, cuando piensa sobre la totalidad, la considera constituida por fragmentos independientes, su mente tenderá a trabajar de este mismo modo, pero, si puede incluir las cosas, de una forma coherente y armónica, en un todo global que es continuo, no fragmentado, y sin frontera alguna, entonces su mente tenderá a moverse de un modo similar y fluirá de ella una acción coherente con el todo" (Bohm, 1998).

La fragmentación produce continuamente la costumbre casi universal que el contenido de nuestro pensamiento describe al mundo tal y como es, es decir un pensamiento en correspondencia directa con la realidad objetiva. Puesto que el pensamiento está permeado de diferencias y divisiones esta costumbre lleva a considerar que estas divisiones son reales y experimentar un mundo dividido en fragmentos.

Lo expuesto anteriormente, confirma el planteamiento central del programa de apoyo de cultura para la paz, es decir la necesidad de percibir la realidad como una totalidad y no permeado de diferencias y distinciones lo que nos lleva a considerar estas divisiones como reales.

Desarrollo de la experiencia

Para el desarrollo del Programa de Apoyo para la Inserción de una Cultura de Paz en el IUTM, inicialmente se presentó su propuesta ante el Consejo Directivo

para la aprobación, luego se elaboró el cronograma de actividades por departamento, el cual posteriormente se reestructuró tomando en cuenta las necesidades e intereses de los participantes según su disponibilidad de tiempo, permitiendo así la aplicación del programa. Se presenta a continuación la estructura del programa:

Estructura del Programa

El programa dirigido a todo el personal del Instituto Universitario de Tecnología de Maracaibo (IUTM), fue estructurado en tres momentos:

- Taller por departamento de 15 horas.
- Formación de grupo de crecimiento y apoyo continuo.
- Taller integrador final.

Taller por Departamento: La estructura del programa permitió atender al personal Docente, Administrativo y Obrero que labora en cada dependencia; mediante 1 taller de 15 horas, dirigido en 3 sesiones o encuentros de 5 horas cada uno, en horario vespertino, para un total de 10 talleres (150 h) de acuerdo con el cronograma.

Con la intención de incorporar a los estudiantes se incluyeron 3 representantes del sector estudiantil por departamento involucrados o miembros activos de movimientos culturales, ambientalistas, deportivos o dirigentes estudiantiles de la Institución.

Grupo Continuo de Crecimiento de Apoyo: Se formaron inmediatamente al finalizar el primer taller por departamento, con el propósito de brindar un espacio permanente para el personal que voluntariamente decida permanecer en el grupo de crecimiento de apoyo, mediante un encuentro semanal de 3 horas de duración, durante 10 semanas consecutivas (30 h).

Taller Integrador de Cierre: Estuvo dirigido a todo el personal del Instituto; con carácter de asistencia voluntaria y abierta con una duración de 4 horas en el horario comprendido de 9:00am a 1:00pm.

En el desarrollo del Programa se aplicaron tres instrumentos para registrar información. El primer instrumento fue un registro diagnóstico, que permitió develar la concepción, valoración e interés de vivir experiencias de paz; establecer la relación que existe entre la paz individual y social, y caracterizar el clima organizacional del IUTM que favoreciera la construcción de una cultura de paz. El segundo permitió registrar las experiencias vividas y cambios en los participantes durante el desarrollo de los espacios de intervención con el taller *Aprendiendo a Ser*. El propósito de este taller fue comprender y resolver los conflictos emocionales y propiciar el crecimiento personal. El tercer instrumento permitió registrar al coterapeuta, las observaciones de las ac-

tividades vivenciadas en el taller, con la aplicación de las siguientes estrategias:

- Silencio Interior o estado de alerta.
- Ejercicios de intervención: argumento de vida, la marioneta, el niño interior, sobreprotección y agresión, la pareja, el perdón y reconciliación.
- Plenarias

Cada una de estas estrategias les permitió a los asistentes explorar sus emociones y aflorar vivencias pasadas que de alguna manera afectan su vida deshacerlas e iniciar una nueva etapa para la consecución de la paz interior.

Consideraciones Finales

Del desarrollo del programa para la construcción de una cultura de paz aplicada en el Instituto Universitario de Tecnología de Maracai-bo, se desprenden las siguientes reflexiones finales:

1. Permitted la creación de espacios para el crecimiento individual y colectivo de la comunidad universitaria del IUTM y la toma de conciencia de la necesidad de continuar su aplicación, mediante la implementación de grupos de apoyo permanentes que proporcionen herramientas a los miembros para deshacer las con-

flictos personales y tomar decisiones en función de optimizar el desempeño laboral.

2. Contribuyó a desactivar los circuitos del miedo de los participantes en su desviación pasiva (tristeza - sumisión - dependencia) y activa (Ira - Agresión - Violencia).
3. Promovió la reflexión del auto-concepto en función de la proyección que se hace en las relaciones interpersonales y la toma de conciencia de como estos moldes cognoscitivos y afectivos distorsionan la apreciación de la realidad e influyen en el modo de ser, actuar y conducir la vida.
4. Cada participante concibió un proyecto de vida personal basado en el conocimiento de si mismo, que ayudara a conducir la autorrealización personal e institucional, hacia la construcción de una conciencia social de paz.
5. Admitió reconocer que no existe en el IUTM un clima organizacional que favorezca la construcción de espacios armónicos, por lo que se propone diseñar una unidad curricular en el plan de formación de las diferentes carreras que ofrece el IUTM y un centro integral de desarrollo humano para la construcción de una cultura paz en la institución.

Referencias Bibliográficas

- ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS (1948). *Los Derechos Humanos*. Resolución 217 A (III).
- ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS (2000). *Informe del Secretario General de las Naciones Unidas dedicadas al Milenio*. Del 6 al 11 de septiembre. Nueva Cork.
- ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS (2007). *Informe del Consejo de Desarrollo Humano*. 29 de septiembre.
- BOHM, D. (1998). *La totalidad y el orden implicado*. Barcelona, Editorial Kairós.
- BRIAN, Weiss (2005). *Muchos cuerpos una misma alma*. Ediciones B México.
- FERNÁNDEZ y GONZÁLEZ. (2006). *Propuesta Modular para la Formación Docente sobre la Evaluación de los Aprendizajes en Educación Básica*. Trabajo de Ascenso para optar a Titular, La Universidad del Zulia. Maracaibo.
- HELLINGER, B. (1998). *Reconocer lo que es*. Heder, Barcelona.
- HELLINGER, B. (2004) *Reconocer lo que es*. Barcelona, Editorial Heder, Barcelona.
- KRISHNAMURTI, Jiddu (1996). *El camino de la inteligencia*. Ediciones Tapa blanda, BARCELONA.
- MAYOR ZARAGOZA, F. (1997). *Una cultura de paz*. V Jornadas Internacionales de Cultura de Paz de Guernica, Bilbao.
- MEDINA C., MOYA, M. (1999). *Aprendiendo a ser: La decisión*. Venezuela, Fondo Editorial La Escarcha Azul.
- NEIMEYER, G. (1996). *Evaluación Constructivista*. Paidós, España.
- PADRÓN, J. (1996). *Análisis del Discurso e Investigación Social*. Publicaciones del Decanato de Postgrado, Universidad Simón Rodríguez, Caracas, Venezuela. 323 pp